



IX ENCUENTRO DE OBISPOS DE TRIPLE FRONTERA

Del 18 al 21 de Junio del 2024



DECLARACIÓN DE LOS OBISPOS DE FRONTERA DE PERÚ, BOLIVIA Y CHILE

“Y, ¿Quién es mi prójimo?” (Lc 10, 29)

Hermanos y hermanas,

Nosotros los obispos de las fronteras de Perú, Chile y Bolivia inspirados por la pregunta, “¿Quién es mi prójimo?” (Lc 10, 29), nos hemos reunido en el “IX Encuentro de Obispos y agentes pastorales, acompañamiento y monitoreo en la Triple Frontera”. En sintonía con el Papa Francisco que nos llama a caminar en espíritu de sinodalidad y comunión, buscamos estar a la escucha de los clamores de los migrantes que transitan por nuestros territorios. Celebramos el camino hecho por el proyecto “Fronteras Solidarias”, que “de un proyecto de tres años se volvió un proceso de 20 años” de comunión eclesial. En este encuentro seguimos buscando examinar la realidad migratoria de nuestras diócesis, como también animar y valorar las buenas prácticas de acogida, protección, promoción e inserción de los migrantes en la comunidad de acogida.

En este año de 2024, hacemos nuestro el llamado del Santo Padre para la Jornada Mundial del migrante y refugiado. Estamos convencidos de que “Dios Camina con su pueblo”, y comparte con los migrantes y refugiados sus penas y esperanzas en los caminos de Sudamérica. A la interrogación que nos motiva, “¿Quién es mi prójimo?”, el Papa nos muestra un camino de respuesta, al alentarnos a ver en los migrantes “el rostro de Cristo sufriente, cada vez que se ven forzados a abandonar su tierra por motivos económicos y socio políticos al no encontrar otra salida, enfrentándose a múltiples riesgos y tribulaciones de un camino duro y no siempre completado”. (Mensaje del Papa a este encuentro)

En el contacto con las diferentes situaciones vividas por los migrantes y refugiados, los sentimos muy “prójimos” a nosotros. Ellos salen de sus países de origen en general para buscar nuevas oportunidades; pero, también muchos salen forzosamente a causa de los problemas sociopolíticos que viven en sus países. Sin embargo, en el contexto actual de la triple frontera, considerando el largo proceso de años de migración forzada, somos testigos del desaliento de tantas personas, de grupos que regresan sin perspectivas, de mujeres solas con niños, de familias en situación de gran precariedad. Aunque se percibe en varias diócesis una colaboración efectiva con los poderes públicos, dando un debido seguimiento a tantos

casos, surgen situaciones cada vez más desafiantes, como la urbanización precaria y la “toma” de terrenos, la irregularidad y la criminalización de los migrantes y refugiados, el mercado irregular de los “falsos tramitadores”, entre otras.

Ante esta realidad, las pastorales y organismos actuantes en nuestros territorios, en comunión con las Iglesias de nuestros países, y en colaboración con otras entidades de la sociedad civil, proactivamente buscamos dar respuestas efectivas e integrales a los retos presentados. Recordando con el Papa, que todos somos el Pueblo de Dios en camino, sabemos que el Señor se hace presente en todas estas situaciones, interpelándonos en el rostro de cada migrante y refugiado. Al escucharlos, nos conmovemos al ver como “muchos migrantes y refugiados experimentan a Dios como compañero de viaje, guía y ancla de salvación. Se encomiendan a Él antes de partir y a Él acuden en situaciones de necesidad. En Él buscan consuelo en los momentos de desesperación. Gracias a Él, hay buenos samaritanos en el camino”. (Mensaje 110^a jornada mundial del migrante y del refugiado 2024)

Reafirmamos, por lo tanto, nuestro apoyo al compromiso asumido desde hace 20 años y al esfuerzo que sigue siendo emprendido por los agentes pastorales, como “buenos samaritanos”, en su labor en el complejo campo de la movilidad humana. Agradecemos a Dios por la dedicación de colaboradores y voluntarios que actúan en tantas iniciativas para el bien de las personas migrantes y refugiados. De hecho, como lo reconoce el Cardenal Michael Czerny, Prefecto del Dicasterio para el “Servicio del Desarrollo Humano Integral”, nuestro horizonte es generar la cultura del encuentro en “las Casas de Acogida y Centros de Atención de las tres fronteras”, y “es sumamente importante involucrar a toda la Iglesia en un proceso de conciencia de la migración forzada, metiéndose en la piel del migrante y refugiado”.

Celebrando una vez más el Día Mundial del Migrante y Refugiado, más allá de los proyectos de cooperación, instamos a las autoridades de nuestros países a que reconozcan y respeten los inalienables y fundamentales derechos de los migrantes y refugiados. En el contexto de la triple frontera, los invitamos a involucrarse en la problemática de la migración forzada, ya que son ellos los que tienen el poder para tomar las decisiones y también los recursos para afrontar problemáticas más complejas y solucionar de manera integral la situación de las personas migrantes. Especial consideración merecen los niños y las mujeres que muchas veces son los más expuestos a perder la oportunidad de tener un proyecto de vida saludable, en las condiciones mínimas de desarrollo integral.

Creemos profundamente que en este “prójimo” migrante y refugiado que acogemos se revela hoy la propia persona de Cristo. Los cuatro verbos enunciados por el Papa Francisco (Acoger, Proteger, Promover e Integrar) resumen la visión integral del cuidado de la persona migrante, en el sentido de priorizar el valor de la vida humana en las prácticas religiosas, sociales y políticas. Unidos al pueblo migrante que sigue por los caminos de la “Triple Frontera”, queremos manifestar nuestra cercanía. A cada migrante con su familia, los animamos a no perder la esperanza. ¡Que el Cristo Peregrino nos aliente a todos a seguir caminando!

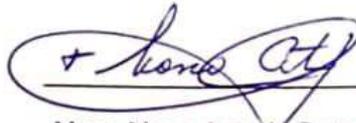
Santa María, Madre de los Migrantes, nos asista siempre

Tacna, 20 de junio de 2024



Mons. Lizardo Estrada Herrera OSA

Secretario del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM)



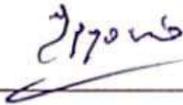
Mons. Marco Antonio Cortez Lara

Obispo de la Diócesis de Tacna y Moquegua



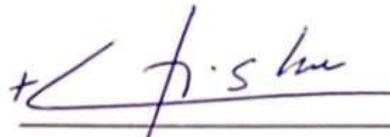
Mons. Jaime Villaroel

Presidente de la Comisión Episcopal de Movilidad Humana de Venezuela



Mons. Ignacio Ducasse Medina

Arzobispo de la Arquidiócesis de Antofagasta



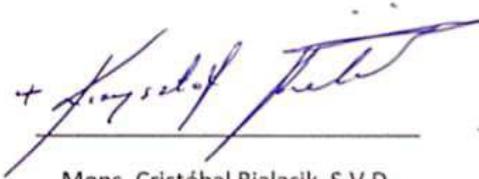
Mons. Moisés Atisha Contreras

Obispo de la Diócesis San Marcos de Arica



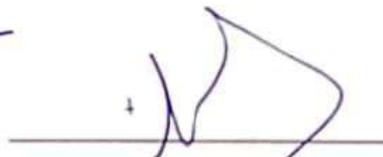
Mons. Tomás Carrasco Cortez

Obispo de la Diócesis de Calama



Mons. Cristóbal Bialasik, S.V.D.

Obispo de la Diócesis de Oruro



Mons. Juan Carlos Asqui Pilco

Obispo Auxiliar de la Diócesis de Tacna y Moquegua y Administrador Apostólico de la Prelatura de Chuquibamba



Mons. Jorge Carrión Pavlich

Obispo de Diócesis de Puno